

¿Por qué, San Antonio,
no hacís que me quiera
mi novio?

O cuando, en "Mor", cuenta:

... Y aura estoy quedando
lo mesmo
que trapo chaguao.

¡Malhaya el momento
que m' hi enamorao!

Dentro de la segunda parte del libro el lirismo se universaliza; ya no es sólo el indio quien comunica su sentir, sino el hombre de todas partes. Nos cuenta Jijena Sánchez en "Infancia":

Brincando de gusto
pasaba la acequia
toditas las tardes
por frente a su puerta.

Yo hacía barquitos
de papel pintado,
y ella hacía puertos
juntando las manos.

No obstante, el paisaje no se diluye del todo:

Volverás de las sierras
bañada de luceros y de lunas,
perfumada de menta y yerbabuena

Así dice en "Regreso".

Acaba el libro en un Glosario que nos da el significado de muchos términos empleados por el autor. La publicación corrió por cuenta de Emecé Editores.

Sofía Morales

OBRAS COMPLETAS DE MONSEÑOR GUSTAVO J. FRANCESCHI

TOMO II

El espiritualismo en la Literatura Francesa Contemporánea

Considerando que para los alumnos del curso de Literatura Francesa y en general para todos, es de permanente interés y actualidad el estudio del movimiento literario de Francia por sus valores propios y por su influencia en la literatura mundial; ofrecemos a nuestros lectores el comentario de esta obra, que al positivo mérito de sus juicios y valoraciones, añade el muy excepcional de presentar analizándolos los más recientes trabajos, incluso los realizados durante la resistencia.

Aunque la obra fué escrita y publicada en 1917, para esta segunda edición se la ha completado con abundantes notas exigidas según expresa el autor en el prólogo: "por una crítica más o por circunstancias análogas desconocidas"; y con un apéndice que resume el movimiento literario de los 28 años transcurridos hasta 1945. Se nos dá así una visión completa de la literatura francesa contemporánea, que comienza en 1800 analizando la influencia del siglo XVIII y concluye con unas palabras sobre esa incógnita que aun es la post - guerra.

No se infiera sin embargo de lo dicho, que se trata de un catálogo o de una historia de la literatura, limitada a biografías de escritores, listas de obras y sumarios juicios críticos.

Lo que nos ha impulsado a comentarla, es precisamente, que además de esos datos informativos indispensables, "El Espiritualismo en la Literatura Francesa Contemporánea" valoriza según principios trascendentes y absolutos a las escuelas; define con precisión el ideario filosófico de cada movimiento literario y señala con exactitud que lleva a la evidencia, los valores reales y perennes, la fecundidad vital de las ideas, su aporte a la Belleza, al Bien, a la Verdad.

Jerarquiza también a los autores y señala en sus obras lo permanente y lo caduco, lo verdadero y lo falso, aquello que contribuyó a robustecer el espíritu del pueblo francés y lo que en cambio, debilitó su fortaleza, aburguesándolo, en el sentido rotundo que daba León Bloy a esta palabra, minando sus convicciones, tornándolo escéptico.

Las últimas páginas nos traen una visión de la Francia de nuestros días, unas palabras sobre el espíritu de su literatura de hoy y un interrogante proyectado hacia el futuro.

¿Cuál será el espíritu de esta literatura cuando la convulsión producida por la guerra ceda paso a la reconstrucción serena; cuando los poetas y artistas hoy dispersos, vuelvan al suelo natal y puedan, en paz y libertad, reanudar su tarea?

¿Oírán Francia la voz del pasado y el clamor del presente y serán sus letras el reflejo de su espíritu? El autor lo espera y piensa que en ese mundo de post - guerra: "Los literatos difícilmente lograrán encerrarse en su clásica torre de marfil: si quieren obtener la audiencia del pueblo, o siquiera de las gentes medianamente cultas, habrán de sentir profundamente sus dolores y aspiraciones. El diletantismo, el escepticismo elegante, las variaciones amenas en torno al adulterio, no caben dentro de esa atmósfera tensa y ruda, porque son elementos de desquicio y muerte, y el pueblo francés quiere vivir".

El estilo, ya permite este párrafo apreciarlo, es conciso y elegante, en su sencilla y clara desenvoltura y ofrece adecuado marco a este trabajo que al mérito de su erudición une el valor de una crítica sincera, serenamente imparcial y desinteresadamente justiciera.

María Teresa Lafratti